

Migración laboral de mexicanos
hacia Estados Unidos y los
derechos humanos
Norma Nayeli Pérez Dávila

INTRODUCCIÓN	41
I. REVISIÓN DE LA LITERATURA MIGRATORIA	42
II. CONTEXTO HISTÓRICO	43
III. PANORAMA ACTUAL DE LA MIGRACIÓN MEXICANA	45
IV. VENTAJAS Y DESVENTAJAS GENERALES PARA MÉXICO	46
V. ¿HACIA DONDE VAMOS?	50
VI. LA PARTICULARIDAD DE LA MIGRACIÓN MEXIQUENSE	54
VII. EL IMPACTO GENERALIZADO DE LA MIGRACIÓN	56
BIBLIOGRAFÍA	57



Migración laboral de mexicanos hacia Estados Unidos y los derechos humanos Norma Nayeli Pérez Dávila

INTRODUCCIÓN

El agudizamiento de las disparidades económicas entre México y Estados Unidos, la demanda de fuerza de trabajo migrante, satisfecha en gran medida por mexicanos, las medidas represivas del control de la frontera, y la secular tradición migratoria, no son más que indicativos de la intensificación del movimiento migratorio, el cual ha traído consigo importantes ingresos para México, así como significativos costos de índole económico y social.

Cantidades sobre las que si bien no se conoce el monto de dinero exacto transferido por los migrantes mexicanos, sí se sabe que son sumas muy importantes, superiores a los ingresos de sectores como Turismo y Agrícola, que en algunas ocasiones ha llegado a equilibrar la balanza de pagos, han sido significativas con respecto a otras actividades económicas como la inversión extranjera directa, la maquila y el petróleo entre otras. Sin embargo, este efecto no se refleja tan notoriamente en las economías familiares y locales.

¿Es posible el aprovechamiento y reorientación de esos recursos provenientes del exterior a través de proyectos comunitarios de inversión donde la participación comunitaria alcanza su máxima expresión, asumiendo la comunidad un papel protagónico en la defensa de sus intereses? La respuesta es incierta, sin embargo, lo cierto es que la decisión de migrar no es nada sencilla principalmente cuando es indocumentada, puesto que implica el abandono de la familia, el dejar atrás la tierra, los amigos, la comida, los sabores y olores del México entrañable, aunada a la incertidumbre del cruce fronterizo y la espera de un futuro incierto, sin embargo, cuando esa partida resulta una posible oportunidad de mejorar nuestras actuales condiciones, una ilusión de proveer una estabilidad por lo menos económica a nuestra familia, entonces es posible que el éxodo tenga sentido.

Lo que no resulta válido es que al regreso del migrante (si es que es así lo desea) se encuentre en condiciones similares o peores que las que dejó al momento de marcharse. Es importante reiterar que los costos sociales que implica el proceso migratorio son bastante elevados no sólo para los migrantes, quienes se exponen

a múltiples abusos, racismos y violaciones de sus derechos, lo cual es compartido en parte por su familia, quienes viven la angustia día a día hasta el incierto y tan esperado regreso del ser que les promete su ausencia valdrá la pena.

Por lo que es prioritario realizar un trabajo integral entre los diferentes actores que permita generar acuerdos entre ambas naciones, vigilar el respeto a sus derechos, generar proyectos que fructifiquen sus esfuerzos, para que a su retorno puedan acceder a una vida más digna y bien propiciar un ambiente con mayores oportunidades que se traduzca en un freno a la alta migración mexicana.

Este texto nos proporciona un panorama general de la migración laboral mexicana, evidenciando los costos y beneficios que implica este proceso, el rumbo que se vislumbra, sus diversos impactos. Pero principalmente se pretende generar una conciencia para valorar los esfuerzos del migrante y lo importante del respeto a su vida.

I. REVISIÓN DE LA LITERATURA MIGRATORIA

Los diferentes enfoques teóricos de la migración laboral pretenden explicar las causas que impulsan al individuo a dejar su lugar de origen e internarse en un territorio ajeno al suyo.

Es precisamente el enfoque de la teoría neoclásica tanto en el nivel macro y micro, el que analiza la problemática que involucra la migración laboral internacional. Donde esta movilización de individuos es una consecuencia de las significativas diferencias salariales existentes entre los diferentes países. Se concibe a la migración como un mecanismo de equilibrio, el cual produce un elemento de ajuste entre ambas dimensiones. Según esta teoría cuando una persona decide migrar no es más que el resultado de un cálculo racional, ya que el individuo confronta los gastos y utilidades producto de vivir en su lugar de origen, con aquellos relacionados al traslado de su lugar destino. Es por ello que cuando el migrante se instala en este lugar y experimenta la posibilidad de ascender socialmente como consecuencia de las mejores posibilidades que ha encontrado en este mercado laboral, influya en la decisión de otros individuos, convirtiéndose así en una cadena que permite incrementar los flujos laborales internacionales. Es por ello que a medida que se reducen dichas diferencias, los incentivos económicos que producen este movimiento tienden a reducirse y, por ende disminuya la migración.

Como una forma inicial de cuestionarse los supuestos y conclusiones de la teoría neoclásica, surge la nueva economía de la migración (NEM), que a diferencia del modelo neoclásico postula que el estudio del fenómeno migratorio debe ser abordado a partir de las unidades familiares y no actores individuales aislados, ya que para emprender cualquier movimiento, la toma de decisiones se realiza de

manera colectiva, puesto que el propósito no es sólo el de maximizar los ingresos, también lo es el minimizar los riesgos. Con la migración, a través del envío de remesas¹ las familias tienen la oportunidad de diversificar sus fuentes de ingreso y con ello reducir los riesgos que en determinado momento puedan amenazar su estabilidad económica, de igual forma les brinda la oportunidad de colaborar en el incremento de la productividad de sus comunidades de origen, pues ya cuentan con capital que les permite invertir. Por lo que si el proceso de desarrollo aumenta las diferencias socioeconómicas entre los diferentes grupos sociales, se puede dar el caso de que ello aplique como un incentivo más para la migración de los miembros de las familias que se encuentran en condiciones más desfavorables.

En suma, lo que se puede decir en torno al enfoque de la NEM es que –al igual que la teoría neoclásica convencional– se sustenta en la racionalidad económica de la toma de decisiones, es decir, tanto los individuos como las familias adoptan a la migración por los diferenciales salariales y el empleo (González:2002).

Es por ello que tanto la nueva economía de la migración y el modelo neoclásico más allá de las contradicciones actúan como un complemento mutuo a la hora de explicar la migración laboral internacional, por lo que analizarse de manera aislada implicaría una explicación incompleta del tema.

II. CONTEXTO HISTÓRICO

El proceso migratorio mexicano hacia Estados Unidos de Norteamérica no es un proceso para nada nuevo, de hecho, este éxodo silencioso a quien Francisco Alba (1976) describe no como un movimiento de población, sino más bien como un movimiento de fuerza de trabajo, tienen sus orígenes en 1847, cuando México cede a Estados Unidos parte de su territorio, por lo que la demanda creciente impulsa la oferta, dando origen a un progreso económico nunca antes visto en la región, el cual tiene una mayor acentuación con la instalación del ferrocarril en 1866.

Posteriormente los diversos enfrentamientos armados dentro y fuera del país ocasionan la expulsión de población. Sin duda la tendencia revolucionaria de inicios del siglo XX en nuestro país, impulsó aún más esta tendencia, pero indudablemente el fenómeno migratorio ya tenía sus raíces echadas en un sistema económico contradictorio. El fenómeno bélico de la primera guerra mundial (1914-1918) ocasionó una fuerte demanda temporal de mano de obra que en conjunto a la reciente devaluación del peso, brindaron los suficientes incentivos para que parte

¹ Son un porcentaje de los ingresos de los migrantes que obtienen trabajando en otro país, ya sea de residencia temporal o permanente, las cuales son transferidas a su país de origen, pudiendo ser monetarias o no (también resultan considerables los artículos que los migrantes compran en el país destino y envían o traen al país de origen).

del campesinado mexicano se decidiera a migrar. Motivo por el cual el gobierno de este país se vio obligado a implementar de manera unilateral el primer programa bracero, el cual tendría una duración original de cinco años (haciéndose extensivo por cuatro más).

Tanto el Obregonismo como el Maximato no cambiaron las cosas, por lo que el escenario agrario se continuaba contemplando con grandes latifundios y, la riqueza del país distribuida en pocas manos, por lo que la migración continuó como una opción ante las circunstancias indefinidas del país, con mayor acentuación en el campo. Sin embargo, esta situación se vio en parte aliviada en el periodo de Cárdenas a través del programa de reforma agraria, donde la disponibilidad de tierras y recursos para los campesinos y la crisis del sistema económico norteamericano, fueron factores determinantes de la disminución de la migración.

Sin embargo, esta etapa no fue tan duradera, ya que como consecuencia de la segunda guerra mundial (1939-1945), el vecino país del norte se vio nuevamente en la necesidad de solicitar mano de obra, por lo que se estableció el segundo programa bracero². En el cual se distinguen tres etapas: la primera de ellas correspondiente a agosto de 1942 a diciembre de 1947, desde la negociación de los gobiernos hasta el fin del programa; la segunda de febrero de 1948 a 1951 en la cual se establece un convenio para su renovación, hasta la recomendación de la comisión presidencial sobre trabajo migratorio para eliminar el convenio; por último, de julio de 1951 a diciembre de 1964, desde la escasez de mano de obra por la guerra de Corea hasta el cancelamiento definitivo del programa.

Con el término del programa bracero se redujo la corriente migratoria, sin embargo, esto significó un cambio en la modalidad migratoria, puesto que gran parte de ellos prefirió continuar su estancia en Estados Unidos sin autorización, abriendo paso a una importante estancia de manera ilegal (la cual continúa de manera creciente hasta estos días), que permitió a los empresarios norteamericanos manipular el salario, prestaciones y en general todas las condiciones de los trabajadores mexicanos.

En las últimas dos décadas el país se ha profesionalizado como un exportador de mano de obra hacia Estados Unidos, pues a pesar de las transformaciones en el sistema político y económico del país, el escenario parece no tener avances muy importantes ya que como bien señala Rionda (1992): el gobierno mexicano no tendrá según las tendencias actuales, ningún poder o intención de transformar esta situación, siempre que la migración de sus trabajadores pallie el problema del desempleo, con el significado de un importante flujo de divisas, en el contexto

² En el cual por cierto México encontró mejores condiciones para negociar la estancia de su población migrante.

donde la balanza de pagos es más importante que la justicia hacia los sectores más desprotegidos de la nación.

III. PANORAMA ACTUAL DE LA MIGRACIÓN MEXICANA

Como se ha mencionado la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ha sido un fenómeno recurrente desde finales del siglo XIX. A lo largo de su extenso devenir, su cuantía, sus rasgos, sus determinantes, las respuestas y políticas que ha provocado han experimentado cambios en un contexto de persistente continuidad (Alba:2001:38). Las profundas transformaciones económicas, sociales y culturales que ha estado sufriendo el país se han convertido en un detonante para la migración. Las características de este fenómeno se tornan cada vez más complejas, y los cambios ejercitados en ella avanzan cada día a pasos agigantados.

Hasta el inicio de la década de los noventa el gobierno mexicano dio importancia a la pérdida de más de la quinta parte de la población total del país por la migración a Estados Unidos (20 millones de personas de origen mexicano en EUA fueron estimadas en 1998, de las cuales 7.3 millones son nacidas en México) (Imaz: 1999). Según datos emitidos por la ENADID³, entre 1987 y 1992 salieron del país dos millones de personas hacia Estados Unidos, y para el año 2000 el número de Mexicanos que radican en Estados Unidos alcanza los 23 millones de personas. De ellos se estima que 10 millones nacieron en México (Orozco: 2001).

También resulta evidente las transformaciones que han sufrido los patrones migratorios, manifestados no sólo en el crecimiento del éxodo de la población, por lo que ahora existe una disminución de los mecanismos de circularidad de la migración y la tendencia al aumento del tiempo de permanencia en Estados Unidos. La ampliación de las regiones de origen y de destino, con una tendencia a la configuración de un patrón migratorio de carácter nacional y no meramente regional. La tradicional zona emisora del centro oeste rural mexicano –estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato– han dado paso a un origen geográfico y ocupacional más heterogéneo y disperso, con migrantes provenientes de las más diversas zonas –incluidos estados del sur como Oaxaca y Guerrero– y de los núcleos urbanos más variados –comprendiendo ciudades como el Estado de México y el Distrito Federal–. No hay estado de Unión americana sin presencia significativa de mexicanos (Alba:2001). La heterogeneidad también se presenta en el perfil de los migrantes quienes como se mencionó anteriormente representan una mayor

³ La ENADID es la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica, realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), mediante la cual se identificó a la población que durante el periodo de 1987–1992 fue a vivir a otro país, principalmente Estados Unidos. Por lo que es importante aclarar que a estos datos faltarían la de los que permanecían en el extranjero en el momento de la encuesta y los que habían regresado al país durante el mismo periodo. Para más información ver *La migración en México, indicadores estadísticos, 1997*.

proporción de origen urbano, creciente presencia femenina⁴, mayor escolaridad⁵. Actualmente existe una considerable diversificación ocupacional y sectorial, puesto que anteriormente se relacionaba a la migración con actividades solamente de índole agrícola. Sin embargo, en relación al carácter laboral de la migración, éste queda manifiesto al considerar los actuales patrones de inserción de la población migrante en los mercados laborales de los Estados Unidos. En concreto, la fuerza de trabajo mexicana resulta hoy en día fundamental para determinados procesos productivos y ocupaciones en el sector servicios (Canales: 1999).

Estas diversas transformaciones exigen que se aborde la migración de acuerdo a la velocidad con que se avanza, lo que implica trabajar con proyectos y acuerdos que se asemejen más a la realidad imperante del México del siglo XXI. Así como una interacción de los diferentes integrantes de este proceso, que nos permita brindar alternativas de solución más integrales.

IV. VENTAJAS Y DESVENTAJAS GENERALES PARA MÉXICO

En México existen importantes y variadas investigaciones sobre la importancia de la migración laboral mexicana en Estados Unidos, como las realizadas por Lourdes Arizpe sobre "Migración y Campesinado" o Jorge Durand en "Más allá de la línea" por mencionar sólo algunos, lo que permite tener un amplio panorama donde se puede concluir que no todo es totalmente negativo ni positivo. Simplemente las circunstancias están dadas para que a partir de ellas se construyan mejores condiciones de vida.

Ventajas

- En el proyecto de la CEPAL (2000)⁶ sobre el uso productivo de las remesas, tanto en Centroamérica como en otras partes del mundo durante la década de los 90, concluyen con respecto a las remesas en el segmento de los pobres, considerando que los ingresos medios del conjunto de familias beneficiadas se situaban por debajo de la línea de la pobreza, que las remesas habían contribuido decisivamente a la mejoría de la economía familiar. De esta manera el envío de remesas se había convertido en una parte importante de la estrategia de supervivencia familiar contra la pobreza. Es por ello que diversos autores coinciden en que las remesas representan un ingreso bastante considerable y si el gobierno y otras agencias de cobertura nacional toman las medidas adecuadas se maximizará el ingreso de esas remesas.

⁴ Recordemos que en decenios anteriores la migración tenía una presencia en su mayoría de carácter masculino.

⁵ Se presentan los migrantes provistos de grados muy diversos de calificación y variada experiencia laboral.

⁶ Comisión Económica Para América Latina y el Caribe.

- En principio, han contribuido al mejoramiento del nivel de vida de cientos de miles de familias a través del sostenimiento de las mismas; han tenido efectos multiplicadores en la economía y han posibilitado financiamiento para una creciente cantidad de obras comunitarias.
- La magnitud de esos recursos enviados por trabajadores mexicanos de Estados Unidos a México colocan al renglón de remesas familiares como la cuarta fuente de divisas en nuestro país; para el año 2000 se colocaron después de los ingresos por venta de hidrocarburos, por inversión extranjera directa y por turismo (Oficina Presidencial para Mexicanos en el Exterior: 2001).
- Concretamente para México, los 10 millones de mexicanos que radican en Estados Unidos tienen una gran importancia desde el punto de vista económico. Sus envíos de remesas, son del orden de 7 mil 500 millones de dólares anuales, este monto, que según el Banco de México se multiplicó ocho veces de 1980 a 1988, colocando a México como el país que recibe el mayor monto de remesas en América Latina (Orozco: 2001). Y el segundo a nivel mundial sólo superado por la India.
- Las remesas colectivas son un recurso de calidad que pueden influir de forma significativa en el desarrollo de nuevas estrategias, modelos y proyectos de transformación productiva de la región (CEPAL: 2000).
- Como se observó anteriormente, las remesas están creciendo rápidamente y si éstas son correctamente aprovechadas conformarán un potencial de ahorro e inversión y un recurso de calidad, que podrá movilizarse con mayor eficiencia en el desarrollo del país.
- Estos recursos han contribuido a equilibrar la balanza de pagos y expandir el mercado interno, pues estimulan la demanda de bienes y servicios producidos en México, que han servido como capital de inversión y generador de empleo (Lozano: 1992).
- Son una fuente potencial de desarrollo y de formación de capital.
- Mejora la distribución del ingreso y con frecuencia proveen de una significativa corriente de divisas (Waller: 2000).

Desventajas

- Hay un grupo creciente de especialistas que afirman que las remesas lejos de ejercer un impulso dinámico en los lugares de origen del migrante, pueden distorsionar su economía, entre otras cosas porque crean una

dependencia negativa entre los receptores (CEPAL: 2000). Esto lo señalan porque la migración tiende a convertirse en una dependencia más que una estrategia de sobrevivencia⁷.

- Si se llegase a presentar una disminución drástica en el envío de remesas, esto impactaría severamente a la economía en general, pero principalmente en aquellas regiones donde existe un alto grado de emigración laboral.
- La migración crea altos costos económicos y sociales consistentes en la pérdida de capital humano en las comunidades de origen que deriva en grandes índices de desintegración social. De las familias que perciben recursos provenientes de Estados Unidos, aproximadamente 23% son familias sin jefe presente quien envía dicho sustento (Oficina Presidencial para Mexicanos en el Exterior: 2001).
- Según datos emitidos por el Consejo Nacional de la Población en 1999, el migrante temporal envía a México entre el 40 y 60% de sus ingresos, lo que significa que una parte significativa de su capital queda en territorio Norteamericano.
- De los recursos provenientes del exterior, la mayoría de éstos se destinan a solventar gastos de corto plazo, pago de deudas y adquisición de bienes de consumo inmediato. Al verse deprimidas las variables de consumo y, por ende, ahorro, no hay sistemas organizados en torno a ninguna estancia privada, estatal o mixta, ni por supuesto financiamiento para posibilitar la articulación del ahorro y canalizarlo vía inversión, para la creación de inversión comunitaria, de empleo, productiva y comercial, que posibilite el retorno del migrante a su comunidad de origen (Oficina Presidencial para Mexicanos en el Exterior: 2001).
- Los más preocupados por perder mano de obra talentosa y emprendedora somos los mexicanos y es que diversas estadísticas muestran que el 70% de los emigrantes tiene entre 15 y 44 años, la mayoría de sexo masculino, cada vez con mayores niveles de preparación⁸ (Berruga: 2001).

⁷ Para ejemplificar, cuando un emigrante con sus ahorros inicia un negocio, tiene que regresar a trabajar al otro país para solventar el mantenimiento de éste.

⁸ Es importante reconocer que México debe estimular la creación de empleos en su territorio y aprovechar la productividad de su fuerza laboral, pero al mismo tiempo debe existir un marco legal ordenado que asegure un trato humano, seguridad legal y condiciones laborales dignas para los migrantes (Berruga: 2001).

- Los empleadores de Estados Unidos se están beneficiando de la crisis ya que están cosechando a los trabajadores más aptos para su mercado de trabajo (Arizpe: 2000).
- Los Estados Unidos por su parte, también se benefician de la mano de obra mexicana ya que con prestaciones normales o inexistentes, han significado un ahorro sustancial en los costos de producción y de servicios en los Estados Unidos y han contribuido de manera importante al desarrollo de ciertas regiones de ese país, fundamentalmente en el Suroeste y en el Medio Oeste (González: 1978).
- Las remesas son impredecibles, ya que en el caso de la migración laboral ilegal, los trabajadores están expuestos a ser deportados en cualquier momento y así dejar de percibir sus ingresos, también dadas las condiciones irregulares de sus empleos, a ser despedidos o disminuir sus ingresos sin gozar de ninguna garantía.
- Los altos costos de transferencias de dinero a México, las altas comisiones por el tipo de cambio y el engaño publicitario de empresas dedicadas a este lucrativo negocio⁹.
- En lo concerniente al papel de contabilidad de los ingresos de divisas a través de remesas, el gobierno mexicano ha dejado mucho que desear porque en México se continúa trabajando con cálculos, suposiciones y aproximaciones, con ello sólo existen lagunas de los beneficios financieros que el país recibe a través de los trabajadores mexicanos en el extranjero.
- Crean envidia y resentimiento e inducen los gastos de consumo entre los no emigrantes (Waller: 2000).
- Uno de los efectos más negativos que se asocian a la migración laboral mexicana lo constituyen las vejaciones de la patrulla fronteriza, algunos

⁹ Sólo por mencionar un ejemplo, la empresa *Western Union* cobra una comisión de más de 95 dólares por una transferencia de 500 dólares. *Money Gram* obtiene 47 dólares por el envío de 300, sin embargo, lo preocupante es que ambas controlan el 90% del mercado, además de cobran comisión por la transferencia, obtienen ganancias por el tipo de cambio. Las operaciones son simples: un emigrante que pretende enviar 500 dólares entrega 534 dólares a la *Western Union* (a un tipo de cambio de 8.33 pesos por dólar vigente a octubre de 1997) y la empresa entrega a los familiares 3 650 pesos equivalentes a 438.18 dólares. La empresa dijo que cobraría 34 dólares de comisión, pero su ganancia fue de 95.82 dólares; el beneficiario recibió 82.06% del dinero del emigrante y la compañía se quedó con 17.94% (García: 2000). Empero, los clientes de estas empresas desconocen a detalle estos datos debido a que la compañía brinda tan sólo datos confusos no informando y en ninguno de sus anuncios detallan los montos que cobrarán por su servicio. Esto es posible gracias a que tanto en Estados Unidos como en México se carecen de agencias gubernamentales que regulen las operaciones de este tipo de empresas.

patrones y población norteamericana, violaciones de los derechos de que son objeto los migrantes en ambos lados de la frontera e inclusive que su éxodo no tenga retorno a consecuencia de una sorpresiva muerte al intentar cruzar la frontera principalmente.

Puede ser que el panorama nos parezca bastante desolador o siendo más optimistas, sea una oportunidad que permita a millones de familias una mejor opción en sus condiciones de vida, como sea, lo cierto es que es la realidad en la que nos encontramos inmersos, puesto que como menciona Alba (2001) la creciente integración de México a la economía internacional tiene en Estados Unidos su centro dominante, lo cual tiende a ampliar los desequilibrios y asimetrías regionales y a propiciar fuertes presiones migratorias dentro del nuevo espacio económico de América del Norte.

V. ¿HACIA DONDE VAMOS?

A lo largo de la evolución del hombre, ésta se ha caracterizado por una continua movilidad que en la mayoría de los casos se realiza para satisfacer necesidades que se pueden integrar en la búsqueda de un mejor nivel de vida. Empero, qué ocurre cuando estas movilizaciones generan conflicto entre el país expulsor y el país receptor, como lo es el caso concreto de México y Estados Unidos, que desde principios del siglo pasado vienen incrementando sus diferencias con respecto a la migración laboral, mismas que durante todo este tiempo se han caracterizado por ser una fuente casi inagotable de controversias y desencuentros, las cuales se han estudiado desde diferentes perspectivas y son cada vez más los investigadores nacionales y el propio gobierno quienes desde las dos últimas décadas del siglo pasado han aumentado su interés, pero bien sin especificar determinadas soluciones al conflicto. Estas situaciones son comprensibles debido a las características estructurales de nuestro país y el papel en el que se encuentra inmerso dentro de las relaciones internacionales con nuestro vecino del norte y por ende los intereses y tabúes que giran alrededor de este tema, sin olvidar por supuesto el juego histórico que han desempeñado estas naciones.

Sin embargo, lo señalado anteriormente si bien podría hasta cierto punto explicar sus relaciones no se convierte en un consuelo para justificar las diversas situaciones por las que un inmigrante tiene que atravesar, (racismo, jornadas laborales excesivas, mano de obra mal pagada, violación de sus derechos, en muchos casos la vulneración de su propia dignidad y peor aún el pagar los riesgos de cruzar la frontera con su propia vida).

A su vez este éxodo va creando a su paso altos costos no sólo de índole económico también de tipo social, consistentes en la pérdida de capital humano derivando en grandes índices de desintegración social y familiar, ya que quienes migran son principalmente los hombres, jefes de hogar en su mayoría, por lo que la vida para

esa familia tiene un cambio de gran profundidad, pues ahora la cabeza de familia se ha ido, lo que implica una pérdida temporal o en casos extremos total del padre para los hijos y la transformación del rol de la mujer, al ver como sus responsabilidades son ahora mayores al asumir las riendas de su hogar en su totalidad y esto involucra:

- Encontrar los medios para que la familia subsista en lo que el hombre envía la primer remesa, si ésta por algún motivo es irregular y/o de bajo capital, buscar un empleo que le permita sobrevivir, lo que a su vez conlleva ingresar a mercados que desconocía, exponerse a explotación, abusos o bajos salarios.
- En algunas ocasiones el dinero con el que su marido se fue era prestado, por lo que ella será quien solvente la deuda.
- Si el marido corre con mala suerte y no encuentra trabajo o quiere regresar, habrá que enviarle dinero.
- Si cuentan con animales o tierras ella será la encargada de cuidarlos.
- Administrar los recursos que su esposo envía desde el exterior. Principalmente la mujer en comunidades rurales aprenderá a hacerlo.
- Tratar de proporcionar salud, comida y educación a los hijos.

Empero, no todo resulta tan negativo ya que el esfuerzo conjunto que realizan nuestros conacionales es de gran apoyo para la actividad macroeconómica del país, pues a través del envío de cantidades nada despreciables¹⁰, ya que como manifestó el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en 1999 el migrante temporal envía a México en promedio entre 250 y 300 dólares mensuales.

Sergio Bendixen¹¹ comentó en entrevista para *la Jornada* el 30 de octubre de 2003:

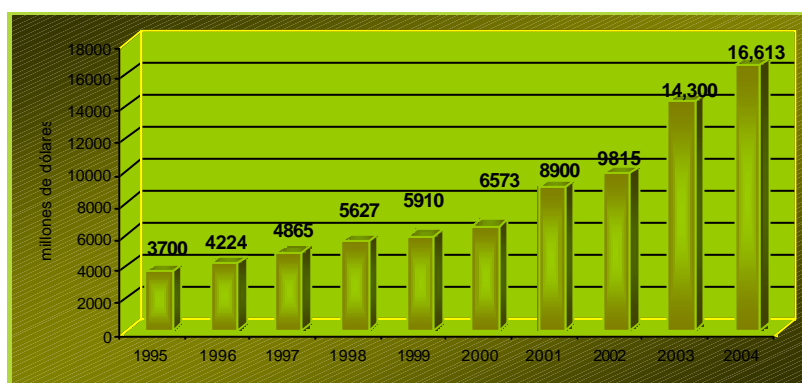
La migración hacia Estados Unidos no se ha detenido. Los últimos estimados del Pew Hispanic Center dan un millón de nuevos inmigrantes latinoamericanos cada año, en los últimos tres años, de los cuales dos terceras partes, 600 mil a 650 mil, han sido mexicanos. Esas personas trabajan muy duro. Para ellos la prioridad es mandar la remesa a sus familiares. Hemos preguntado a la gente que manda remesas y antes de pagar la renta o ir al mercado, su prioridad es enviar la remesa. Es algo casi sagrado para ellos. Por eso, aunque el clima económico en Estados Unidos no es el más positivo, estas personas no solamente han mantenido el flujo de remesas en la forma en que está, sino que hasta cierto punto ha aumentado de manera importante. El dinero que envían los migrantes, 14 mil 500 millones de dólares anuales, es clave para mantener la economía de este país.

¹⁰ La comisionada del Instituto Nacional de Migración (INM), Magdalena Carral, informó que en 2004, México alcanzó el primer lugar mundial en envíos de dinero por parte de trabajadores migrantes a sus familias (www.inm.gob.mx).

¹¹ Presidente de Bendixen y asociados, quien estuvo en México para presentar una encuesta sobre remesas, la cual fue auspiciada por el Banco Interamericano de Desarrollo y el *Pew Hispanic Center*.

La magnitud de esos recursos enviados por trabajadores mexicanos de Estados Unidos a México colocan al renglón de remesas, superior a rubros como exportaciones agrícolas, turismo, inversión extranjera directa y casi igualan a las exportaciones petroleras (www.banxico.org.mx), además el envío de remesas está creciendo cada vez a tasas más aceleradas, tan sólo en el periodo comprendido de 2000 a 2003, se han recibido casi 39,600 millones de dólares (ver gráfica 1). Por lo que de mantenerse esa tasa de crecimiento México alcanzará en el año 2010 la suma de 36 millones de dólares (Orozco:2001).

GRÁFICA 1
REMESAS FAMILIARES QUE ENVÍAN MIGRANTES
MEXICANOS QUE LABORAN EN ESTADOS UNIDOS



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

El propio mandatario mexicano Vicente Fox Quesada reconoció que “la reducción” de la pobreza en el país se debe, “en buena medida”, a las remesas que envían los trabajadores mexicanos desde Estados Unidos. Para enfatizar sobre la importancia de las transferencias, Fox añadió: si se suman las inversiones del gobierno federal en educación, agricultura y desarrollo social en el campo, se alcanza la cifra de 125 mil millones de pesos, mientras los paisanos envían a sus familias 150 mil millones de pesos. Destacó el valor de las remesas también en términos de salario mínimo, pues esos 14 mil millones de dólares “dan para casi 15 millones de salarios mínimos y sería el equivalente a que 70 por ciento de las familias en México reciba un salario mínimo durante todo el año”. Por eso, puntualizó “en buena medida se ha reducido la pobreza en México, y aunque hay quienes se resisten a creernos y no aceptan las cifras de la Comisión Económica para América Latina (Cepal), lo cierto es que en dos años se redujo en 16 por ciento el número de familias que se encontraban en nuestro país en extrema pobreza” (*La Jornada*: 12 nov 2003).

La repercusión de las remesas es esencial, pues significa la entrada de dinero que soporta las condiciones de vida de numerosas familias en todo el país. Ese dinero aumenta el gasto de consumo y así, las ventas de bienes y servicios. Además, se apuntalan las reservas internacionales y se favorece la estabilidad del tipo de cambio del peso frente al dólar. Representa también muy buen negocio para las empresas dedicadas al envío de los fondos desde su origen y la entrega a los destinatarios en México, servicio por el que cobran jugosas comisiones¹². Lo que no debe perderse de vista cuando se trata el tema de las remesas es que no son únicamente un asunto de naturaleza contable, o sea, asientos en los registros financieros de Hacienda y del banco central, créditos y débitos en los bancos y empresas intermediarias o aun dinero en el bolsillo de muchas familias.

Sin embargo, pese a algunos avances, también existe otra realidad que está exigiendo una respuesta y es que aunque hayan disminuido el número de pobres, aún estas cifras en su conjunto no se ven reflejadas en el desarrollo regional o proyectos de inversión, por lo que simplemente no los saca de pobres, simplemente no los deja morir de hambre. Por lo que aún prevalece una precaria situación laboral y salarial que contribuye a la marginación y pobreza que impera en gran parte de México, se crea entre otras vertientes, un panorama propicio del que se desprende el paulatino crecimiento de la migración, principalmente en algunas regiones del país.

Otro de los beneficiados con el trabajo de los migrantes es el vecino país del norte, pues ellos se han vuelto una parte importante que contribuyen a la floreciente economía norteamericana. La Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos concluye en un estudio reciente que la migración y los migrantes contribuyen a dinamizar la economía de este país porque genera mayor producto y proporciona a los mercados, en particular a los laborales, gran flexibilidad de ajuste (Alba:2001). Pese a estos evidentes beneficios aún existe un porcentaje de población estadounidense que se inconforma con la estancia de los migrantes, su argumento es que por su culpa población nativa se encuentra desempleada, además de ocasionar una disminución en los salarios de los que sí tienen empleos. Argumentos que resultan bastante absurdos, ya que es evidente que los trabajos realizados por mexicanos son aquellos que los norteamericanos no están dispuestos a realizar, por otra parte, realmente la migración mexicana tiene efectos débiles en las diferencias salariales.

Lo que no resulta válido es que una población que se considera de “primer mundo”, perciba a la migración con lo diverso, lo diferente, con temor y como una amenaza

¹² Comisiones que del todo no se encuentran bien reguladas pues en México aún no se cuenta con una legislación que establezca comisiones claras y principalmente lo referente al tipo de cambio que estas empresas establecen. Pese a que estas tarifas han sido reducidas, varios autores coinciden que aún son excesivas, lo cual ha resultado muy conveniente para el enriquecimiento de este tipo de empresas, por lo que el slogan “dinero rápido en minutos”, resulta cierto pero para estas empresas.

para los valores de su nación. Y con esta manifestación valide acciones de violencia, racismo, degradación e incluso el crimen. Por lo que las autoridades e instituciones nacionales tienen un arduo trabajo para garantizar a los migrantes el respecto a sus derecho y dignidad, pues resulta bastante evidente que si estas personas se marchan de su tierra es porque ahí no encuentran las condiciones mínimas que les permita acceder a una vida digna.

VI. LA PARTICULARIDAD DE LA MIGRACIÓN MEXIQUENSE

La migración a Estados Unidos es un fenómeno que en su mayor parte se origina en poco más de un centenar de municipios, el mayor impacto de las remesas se aprecia en las economías locales y regionales con tradición migratoria, aun cuando está adquiriendo importancia en las zonas emergentes. Cuatro estados de la República Mexicana recibieron cada uno, más de mil millones de dólares por concepto de remesas en 2004. Éstos fueron: Michoacán (2 mil 195.6 millones de dólares), Guanajuato (mil 531.6 millones), Jalisco (mil 419.2 millones) y el Estado de México (mil 385 millones de dólares). En conjunto, estas cuatro entidades captaron 39.2 por ciento del total de remesas (Banxico.gob.mx) (ver cuadro 1).

Este cuadro nos permite apreciar el significativo ingreso de divisas que recibe el Estado de México por concepto de remesas, pese a no ser una entidad con una larga tradición migratoria como lo es el caso de Guanajuato, Jalisco, Zacatecas y Michoacán.

Según la intensidad de la emigración y la de la migración de retorno por estado, parece reflejarse una distinción “regional” en el comportamiento del fenómeno migratorio, precisamente entre aquellos estados de antigua tradición migratoria con patrones bien establecidos de migración circular y los nuevos estados emergentes, que sólo están en las primeras fases del ciclo migratorio o bien pueden estar estableciendo nuevos patrones migratorios, probablemente de menor circularidad (Alba:2000:11).

Resulta interesante señalar el incremento que este fenómeno ha cobrado en la entidad mexiquense como expulsor de mano de obra hacia Estados Unidos desde mediados de la década de los 80.

¹³ Instrumento de medición de la migración indocumentada de mexicanos hacia Estados Unidos, consistente en una encuesta por muestreo a migrantes seleccionados al azar en los lugares principales de cruce fronterizo a Estados Unidos que dio inicio en 1987 por el Colegio de la Frontera Norte. El proyecto se denominó así porque al momento de diseñarse se detectó que cerca del 75% de cruce de indocumentados se realizaban en Tijuana en un lugar conocido como Cañón Zapata.

CUADRO 1
Remesas familiares por entidad federativa
diciembre 2004

Entidad	Millones de dólares	Estructuras porcentuales
Michoacán	2,195.6	13.2
Guanajuato	1,531.6	9.2
Jalisco	1,419.2	8.5
Estado de México	1,385.0	8.3
Puebla	955.6	5.8
Distrito Federal	954.0	5.7
Veracruz	950.5	5.7
Guerrero	826.3	5.0
Oaxaca	804.0	4.8
Hidalgo	615.2	3.7
Chiapas	500.3	3.0
Zacatecas	421.8	2.5
Morelos	400.0	2.4
San Luis Potosí	393.0	2.4
Querétaro	337.3	2.0
Sinaloa	315.2	1.9
Aguascalientes	296.9	1.8
Nuevo León	281.8	1.7
Durango	278.2	1.7
Tamaulipas	241.0	1.5
Nayarit	237.4	1.4
Chihuahua	219.9	1.3
Tlaxcala	173.7	1.0
Coahuila	155.3	0.9
Baja California	149.1	0.9
Sonora	147.4	0.9
Colima	126.6	0.8
Tabasco	95.0	0.6
Yucatán	80.3	0.5
Quintana Roo	71.7	0.4
Campeche	37.3	0.2
Baja California Sur	16.8	0.1
Total	16,612.9	100.0
Fuente Banxico		

Según datos del proyecto “Cañón Zapata”¹³ en 1988 ocupó octavo lugar, contribuyendo con el 4.2% al total de los migrantes, en 1990 apareció en el décimo primer lugar con el 2.8% del total, en 1992 le correspondió el noveno lugar con el 2.9% del total que cruzó la frontera de manera ilegal, mientras ese mismo año la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica del INEGI informa del total de mexiquenses que cruzan la frontera de manera legal e ilegal, razón por la cual se posicionó en el cuarto lugar con 6.1% de los migrantes del total nacional y el Censo de Población y Vivienda 2000 menciona que su contribución a la migración hacia Estados Unidos es de 8.1%, por lo que hasta 2004 continuó conservando el cuarto lugar.

Sin embargo, resulta de gran interés cuestionarse sobre los factores que han propiciado esta rápida evolución migratoria en el estado en estos últimos años, pero además el Estado de México presenta una dualidad por demás interesante ya que por una parte es una de las principales entidades del país que atrae flujos migratorios y por otra parte cada vez se posiciona mejor como un estado expulsor de población laboral hacia Estados Unidos.

VII. EL IMPACTO GENERALIZADO DE LA MIGRACIÓN

Lo cierto es que el factor migración de ninguna manera se puede considerar como resultado de una planificación o parte de una política laboral y económica, sino que muy lejano a ello es un problema que paulatinamente se salió del control oficial y lo que es peor, se conoce el fenómeno, pero no se buscan alternativas que puedan dinamizar dichos recursos, obstando del beneficio que se tiene o se podría generar para la economía. Simplemente al observar que las divisas que se generan de nuestros conacionales, tienen un efecto multiplicador pues permiten recobrar el poder adquisitivo de sus familias y en ese sentido se fortalece el mercado regional al ir aumentando la demanda de mercancías y productos, imprimiéndole de esta forma una mayor dinámica a los mercados, alentando con ello no sólo el consumo de productos elementales, sino además los servicios y a la vez se incentivan las fuentes de empleo, asimismo, no pocas obras de beneficio social (Berumen:2004).

Es por ello que resulta aún más interesante el investigar cómo esta evolución migratoria ha propiciado un flujo de recursos económicos para las diversas entidades del país que de alguna manera han impactado la vida económica, social y cultural de la población, de esta manera contar con elementos que permitan dinamizar dichos recursos, como una forma de aprovechar, dignificar y beneficiar a las personas que hacen posible la generación de tales recursos. Ya que hasta ahora la tendencia ha sido la de enfatizar los problemas y los costos de una migración sin confrontarla con los beneficios, finalmente, el conocimiento de los impactos de las migraciones constituye a la vez una fuente de información

sobre los factores que las pueden estar incentivando o inhibiendo (Verduzco:1998:16).

Las experiencias internacionales muestran que las remesas han sido importantes para los países receptores y han ayudado indudablemente a estimular su economía, pero no se han constituido en un factor fácilmente moldeable por las políticas económicas nacionales (CEPAL:2000). "Así las cosas, hoy es posible afirmar que el impacto económico de la migración debe ser analizado con las condiciones locales específicas y cambiantes. Sólo de este modo parece posible y quizá también más justo evaluar la magnitud del impacto" (Durán:1994:253).

Puesto que lo único que tenemos seguro es que este es un fenómeno con una amplia tradición, donde ninguno de los dos países de manera unilateral o conjuntamente han podido solucionar, se vislumbra bastante complejo que puedan llegar a hacerlo. La participación de mano de obra mexicana en la economía norteamericana seguirá así, porque conviene a los dos países. Se trata simple y sencillamente de un juego de oferta y demanda que ni México ni Estados Unidos están realmente dispuestos a suspender (González:1978), puesto que entre otras cosas la economía Norteamericana carece de reservas laborales nacionales de importancia, por lo que requerirá permanentemente de mano de obra adicional del exterior; México está en disposición de responder a tal demanda (Alba:2001).

Ante tal situación corresponde hacer un trabajo en conjunto donde los migrantes mexicanos, las agrupaciones locales del país de origen, gobierno, y sociedad civil puedan constituir el factor estratégico para desarrollar proyectos que se traduzcan en mejores condiciones de vida.

Pero además debe quedarnos claro que la migración por sí misma no genera desarrollo. Esto implica por parte de los gobiernos locales, estatales y federales incluir en sus políticas acciones dirigidas a incentivar la economía local. Sólo las políticas públicas que combinan acciones simultáneas de política económica, social y cultural en cada región, podrán permitir a las actuales regiones asegurar su futuro (Ibarra:2001).

BIBLIOGRAFÍA

ALBA Francisco (1976) *Éxodo silencioso: la emigración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos*, Migración y Desarrollo 5, El Colegio de México, México.

ALBA Francisco (2001) *Las migraciones internacionales*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

ARIZPE Lourdes (2000) *Campesinado y migración*, Secretaría de Educación Pública, México.

BERRUGA Filloy Enrique (2001) *“La nueva concepción binacional frente al fenómeno migratorio”* Revista el Mercado de Valores. Año LXI, n.7, México.

BERUMEN Barbosa Miguel E. (2004) *“Las remesas de mexicanos que laboran en Estados Unidos de Norteamérica”*, Revista Académica de Economía, Observatorio de la Economía Latinoamericana, n.12, México.

DURAND Jorge (1994) *Más allá de la línea (Patrones migratorios entre México y Estados Unidos)*, Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México.

CEPAL. (2000) *Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica*, México.

CONSEJO NACIONAL PARA LA POBLACIÓN (CONAPO) (1999). *Situación demográfica de México*.

GARCÍA Zamora, Rodolfo. *“Problemas y perspectivas de las remesas de mexicanos en Estado Unidos”*, vol. 50, número 4, abril de 2000, Comercio Exterior. México.

GONZÁLEZ Becerril Juan Gabino (2002) *Migración laboral internacional del Estado de México*, UAEM, México.

GONZÁLEZ de León Antonio (1978) *Perspectiva mexicana de la migración de trabajadores a los Estados Unidos*, El Colegio de México, México.

La Jornada (2003) *“Hispanos en Estados Unidos en vías de ser el principal grupo económico de AL”*, 30 de octubre, México.

La Jornada (2003) *“Fox: las remesas de migrantes son claves en la reducción de la pobreza”*, 12 de noviembre, México.

LOZANO Ascencio Fernando (1992). *“Remesas monetarias de trabajadores mexicanos en Estados Unidos”*. Tesis para obtener el grado de maestro en Demografía, Colegio de México, México.

IBARRA Mateos, Marcela (2001) *“Remesas y posibilidades de desarrollo local”*, El Cotidiano, número 108, México.

IMAZ Lelong Cecilia. (1999) *“Díáspora y Gobierno”*, Institute of Latin American and Iberian Studies, E.E.U.U.

Oficina Presidencial para Mexicanos en el Exterior (2001) *“La importancia de los que se fueron y su reencuentro con México”*, Revista el Mercado de Valores, Año LXI, n.7, México.

OROZCO Graciela (2001), *"Pasado, presente y futuro de nuestra relación con las comunidades mexicanas y de origen mexicano en Estados Unidos"* , Revista *el Mercado de Valores*, Año LXI, n.7, México.

RAMÍREZ Martínez Marco Antonio y González Rodríguez (1999), *"Migración, remesas y negocios. Su aporte al desarrollo local: el caso de Teocaltiche, Jalisco"*, Papeles de población n. 22, Universidad de Guadalajara, México.

RIONDA Ramírez Luis Miguel (1992) ,*"Y jalaron pa'l norte..."* Colección Divulgación, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

VERDUZCO Igartúa Gustavo (1998),*"Los factores de la migración internacional"* número 11, revista *Demos*, carta demográfica sobre México, México.

WALLER Meyers, Deborah, *"Remesas de América Latina"*, vol. 50, número 4, abril de 2000, *Comercio Exterior*.

Páginas de Internet consultadas:

www.inm.gob.mx

www.inegi.gob.mx

www.banxico.org.mx